



Universidad Tseyor de Granada (UTG) Granada (España)

CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Núm. 716 Lanzarote, convivencias del Muulasterio Tegoyo en Tiagua

22 de abril 2015

tseyor.org

Esta tarde hemos recibido a los primeros hermanos que han llegado a las Convivencias de Energetización de la nueva sede del Muulasterio Tegoyo, en Tiagua. Después de la cena, Shilcars nos ha dado el siguiente comunicado, que tuvo una duración de 33 minutos.



716. MENSAJE DE INAUGURACIÓN DE LAS CONVIVENCIAS DE TEGOYO

o0o

Shilcars

Queridos amigos, hermanos, buenas noches, soy Shilcars del planeta Agguniom.

Tseyor, como tiempo simbólico estelar del Yo en retroalimentación, un accionador indiscutible del mensaje Cósmico Crístico que prevalece en todos los tiempos y lugares donde exista la consciencia. Una consciencia capaz de estructurar un modelo participativo y de comunión con el objetivo de procurar el despertar de esa propia consciencia.

Métodos puede haber muchos, pero el básico y fundamental es la autoobservación, y con ello bastará para configurar todo un sistema conscienciativo capaz de regenerar todo un organismo predispuesto a la retroalimentación. Y con ello validar este proceso cósmico-crístico ancestral por el que todos y cada uno de nosotros estamos aquí presentes para llevarlo a cabo.

Sin embargo es necesario y conveniente, y además que todos vosotros lo comprendáis así también, que habrá de preservarse dicho mensaje, actualizado como lo está, para que muchos otros puedan beber de la fuente del conocimiento, y poder así continuar con este proceso del despertar de la consciencia, a la que antes me he referido.

Y nunca mejor establecido será que organicemos el sistema para mantener en vivo dicho mensaje cósmico-crístico, que parte de un concepto o idea común, pero que a todos los seres con consciencia nos afecta.

Y si bien en otras épocas se ha intentado preservar el mensaje de todos los tiempos, para uso y disfrute del mismo, a todo aquel capaz de entenderlo y utilizarlo para su propio acto conscienciativo -y por lo tanto de su propio despertar hacia el conocimiento del hombre por el propio hombre-, será menester que se cree todo un conjunto de herramientas capaces para ello, para preservar dicho mensaje, guardarlo debidamente, que el mismo no sea alterado ni modificado, y pueda utilizarse por todos de una forma franca, abierta y hermanada.

Para ello, nada mejor que un centro universitario donde se den cita todos aquellos aspectos que hacen necesario dicho agrupamiento, por lo que es evidente que habremos de crear una universidad, la Universidad Tseyor, en este caso nuestra Universidad Tseyor de Granada.

No obstante, en este proceso sería, y de hecho es necesario, una vez se ha verificado este segundo aspecto al que me he referido, que al mismo tiempo de archivo documental para preservar el mensaje cósmico-crístico, que se está vertiendo en Tseyor, pueda alambicarse, desarrollarse, ampliarse, multiplicarse debidamente mediante las ramas correspondientes en todos los aspectos del saber. Presumiendo de antemano que dicho saber lo será con bondad, y siempre buscando el equilibrio de los dos factores, el mental y el espiritual.

Por lo tanto, dicho conjunto o ramas del saber se enriquecerán y cooperarán a su vez entre ellas para ampliar, en lo posible, y adaptar en el mundo de las ideas y en la práctica, todo este saber mediante la utilización de una práctica, una práctica que derivará hacia el estudio e investigación en todas las ramas posibles del conocimiento humano, observándose siempre este principio: el principio de interrelación con el mensaje cósmico-crístico, en toda su pureza, y que vierte constantemente la fuente del mensaje universal.

Así pues, repito, en relación a este segundo aspecto, nos falta un tercero, que es habiendo comprendido todo el proceso, desde la idea primigenia del conocimiento cósmico-crístico, en ese enraizamiento o religare, aplicándolo posteriormente en un supuesto ordenamiento, ampliado mediante todas las ramas posibles del saber, y de vuestra capacidad e inteligencia, sería como una fuente, de la cual no brotara el líquido regenerador, si ese pensamiento no se procediera a la divulgación, y a la puesta en práctica del mensaje.

Un mensaje que nos habla del despertar de la consciencia, de la hermandad, de la amistad, del compañerismo, de la confianza, y del dar sin esperar nada a cambio. Y digo, no sería completo el círculo sin esa tríada correspondiente, como en todo factor primigenio se caracteriza, y en este caso concreto con la organización no gubernamental, también de Tseyor, en este caso vuestra ONG Mundo Armónico Tseyor.

Con este tercer aspecto damos cumplida cuenta de todo un proceso que nos prepara hacia el despertar de la consciencia, y creo que ahora entendéis mucho más ampliamente dicho concepto o idea.

Despertar consciencia significa abrir nuestra mente, no solamente en este plano físico tridimensional, dándonos cuenta de sus necesidades e intentar con ello paliar cualquier necesidad, y digo cualquier necesidad que se precise, sino ampliar nuestra consciencia para sumergirnos y experimentar debidamente otros mundos, otros conceptos, otros parámetros de pensamiento.

Ahí está el verdadero despertar de la consciencia, abrir nuestra mente a ese concepto tridimensional, a esa ilusión temporal de los sentidos, cubriendo ampliamente sus necesidades, mediante la técnica, mediante la ciencia, la biotecnología y las ciencias punta, el conocimiento científico actual. Y todo ello de la mano de la ONG, como elemento ejecutor, transmisor y realizador de esa gran realidad que nos proporciona el haber entendido y comprendido perfectamente esa triada, esos tres factores que nos sirven para el despertar de la consciencia.

Como en toda organización humana y espiritual, se precisa tener unos valores materiales, es lógico. Unos factores que nos permitan el establecimiento adecuado, las bases adecuadas para la extrapolación de dicho pensamiento benefactor, acondicionador, regenerador y retroalimentario.

Por eso, ya aquí, hoy, esta noche, con todos vosotros, podemos deciros que nos alegramos por el hermoso paso que habéis dado, por la valentía demostrada, por vuestra abnegación, esfuerzo y sacrificio, y poder estar aquí todos juntos en comunión, toda la Confederación, todos nosotros unidos por ese lazo invisible, pero muy resistente, que es el de la hermandad Tseyor.

Y por eso mismo os felicitamos y os decimos también que nos sentimos como en casa, al poder compartir este techo. Y al mismo tiempo esta base que nos permitirá direccionar nuestro pensamiento en la retroalimentación y ser copartícipes en esa gran aventura cósmica de la que muy especialmente vosotros, como tseyorianos, habéis sido invitados por el pequeño Christian, nuestro amado maestro cósmico.

Sí, verdaderamente, como elemento individual existe y no existe el pequeño Christian, pero es evidente que, si no fuese por su aliento, ni vosotros, ni nosotros, ni el universo entero sería manifestación. Nos habremos movido todos por un amoroso envite, que se ha generado en lo más profundo de nuestro corazón, y que nos ha llevado invariablemente a llevar a cabo una serie de actividades y acciones que tal vez no muy exactamente pueden dirimirse a través del intelecto.

Pero cuando usamos verdaderamente el corazón, eso es, esa parte intuitiva, debemos postrarnos ante esa realidad y humildemente aceptar la creencia de que efectivamente habrá sido el pequeño Christian el hacedor de todo este proceso.

Verdaderamente, hermanos, amigos, aquí ha habido un proceso, que no nace de la casualidad, sino que es causal, es totalmente real, verdadero, legítimo. En este proceso del despertar, se han dado cita elementos muy importantes y trascendentales en todo el universo. Porque ha sido todo el universo el que ha formado parte del mismo. No una parte separada del global, sino el global mismo unido, ha ejecutado una acción en una parte, que es la que ha permitido el establecimiento de este Muulasterio, así como de los demás estamentos de Tseyor, casas Tseyor, Muulasterio La Libélula y otras instituciones creadas y que se crearán, con nuevos impulsos que evidentemente han de realizarse a partir de ahora.

En estos instantes podríamos indicar también que la situación en vuestras sociedades, por lo tanto en vuestro amado planeta, son extremadamente difíciles. Y ahora es el momento de indicarlo. Primeramente porque vuestras mentes están maduras, para recibir la información.

Vuestras mentes, en lo más profundo, saben que el cambio está ya muy próximo. Cambios que van a producir quebraderos de cabeza, muchos interrogantes y dudas, mucha confusión, desesperación, enfermedades y muertes. Pero vosotros aquí y ahora tenéis una herramienta muy valiosa: la fuerza de vuestros corazones en unidad.

Evidentemente no sois lo que aparentáis ser, sois otra “cosa”, entre comillas. Venís de un mundo distinto, y aquí habéis tomado cuerpo, porque no podía ser de otro modo. Habéis tomado cuerpo y tenéis estas formas porque así lo habéis decidido. Lo habremos decidido entre todos, entre todo el universo, entre todo el cosmos, entre todo el infinito cosmos. Porque no ha sido casual, es evidentemente causal la circunstancia de que estéis aquí, con esos cuerpos, en esta situación y en estos tiempos.

Muchos estáis aquí, muchísimos. Si nos ceñimos en el grupo Tseyor como tal, ese minúsculo grupo, podríamos decir que sois miles, pero suficientes como para generar, y así es, un egrégor importante y muy fortalecido que permite precisamente que vuestras acciones reciban el eco correspondiente, vuestras decisiones también.

Estáis todos unidos, miles de nombres simbólicos¹, por el mismo hilo conductor, sea en el nivel que sea, en esta y en otras dimensiones paralelas. Y esto evidentemente os da fuerza, capacidad de acción, resistencia y efectividad.

Estáis, pues, ahora, amados hermanos y hermanas, en este momento de cambio, que estabais esperando, desde luego, y por eso estáis aquí, para llevarlo a cabo. No os durmáis, tenéis aún que llevar a cabo muchos más trabajos para vuestro propio despertar y el de los demás, despertar consciencia mediante la autoobservación.

Esta misma casa -como las demás casas Tseyor y Muulasterios-, este hermoso Muulasterio que como nombre Tegoyo estos días vamos a energetizar para que sea reconocido y esté vinculado al organigrama de esta maravillosa triada a la que en un principio me he referido, ha de ser capaz de agrupar inteligencias humanas, bondadosas, hermanadas, y dispuestas a la entrega, sin esperar nada a cambio, para fortalecer ese vínculo humanitario, proyectado como he dicho hacia el despertar de la consciencia.

Tenéis que abrir vuestras puertas, dando el ejemplo correspondiente de unidad y hermandad, a todo aquel que en su interior sienta la necesidad de colaborar.

Vuestros cuerpos necesitan nuevos nutrientes, necesitan mejorar vuestras células, dotarlas de la correspondiente resistencia e inmunización, procurando cuerpos sanos y libres de presiones y dependencias. Porque vuestro pensamiento tiene que volar hacia el infinito, tiene que reconocerse en otros planos de forma consciente, y para ello el debido equilibrio de cuerpo y mente.

Por ello mismo tenéis que abriros a todos y a todas. Usad de vuestra capacidad de diálogo, hablad con vuestros semejantes, comentadles vuestros proyectos e ilusiones de futuro, brindadles un lugar donde aplicarse en el estudio y la investigación en todos los campos, de la técnica, de la ciencia, incluso de la biotecnología. Tenéis espacio, medios y capacidad para ofrecer debidamente un abanico completo de posibilidades para la realización de dicho programa.

Creo que con lo expresado esta noche podré haber alumbrado un poco más vuestras mentes. Esta es una información evidentemente para todos vosotros y para nuestra amada Ágora del Junantal, para todo el equipo Tseyor, para su universidad y para su organización no gubernamental, para todos.

No dejéis pasar esa oportunidad, reflexionad debidamente, ahora es el momento. Trabajad unidos, estáis dispuestos y dispuesta está la Confederación para coadyuvar en este desarrollo humano y espiritual.

Amor, Shilcars.

¹ A fecha del comunicado núm. 708 (05-03-2015) el puzle holográfico consta de 5.786 nombres simbólicos